

MESA TEMÁTICA 7

El Imaginario Urbano y Territorial de la Globalización

Coordinadora académica
Dra. Verónica Livier Díaz Núñez
Universidad de Guadalajara

LA BÚSQUEDA DEL REFUGIO. FRONTERA NORTE, VIDA COTIDIANA: ENTRE EL CAOS URBANO Y LAS NUEVAS FORMAS DE CONSTRUIR LA CIUDAD.

María Engracia Carrasco Valenzuela
Universidad de Sonora

Jaime Alonso Espinoza Muñiz
UNISON y COLSON
jespinoza@sociales.uson.mx

La ciudad fronteriza de Nogales, en el norte de México se percibe a primera vista como un referente de caos urbano. Sus dos vialidades principales cruzan la ciudad partiéndola en dos y para quienes intentan cruzar a Estados Unidos de Norteamérica, la ciudad representa un laberinto porco agradable a la percepción, una ciudad cubista para algunos, posmoderna para otros. Los grandes retos que enfrenta son similares a los de otras urbes fronterizas, las nuevas formas de hacer la ciudad explotan ese imaginario del buen vivir, de la privacidad y de la seguridad privada en recintos controlados, en fraccionamientos cerrados que se ofertan como la opción al caos urbano. Pero, esa idea futurista construida en el imaginario del buen vivir, comfortable y de ensueño, de estabilidad familiar y económica, de apropiación del espacio y de construcción de ese proyecto de vida preconcebido. Poco a poco va tomando su cause y apegándose a la realidad, a esa realidad social que no siempre coincide con el imaginario original, con la utopía del futuro imaginado. Conceptos clave: Vida Cotidiana, Exclusión Social, apropiación del espacio, inseguridad, mismidad y otredad.

INTRODUCCIÓN

Las ciudades fronterizas del norte mexicano viven un proceso de urbanización acelerado y de características dignas de llamar la atención. Las obras monumentales de urbanización están presentes en las principales ciudades fronterizas y en nuestro caso, la ciudad de Nogales, no es la excepción.

El presente trabajo se desagrega en tres partes. Una primera que observa el proceso histórico de conformación de la ciudad región, su proceso de formación y sin pretender ahondar mucho en los componentes de historicidad, la intención es mostrar como la ciudad presenta una problemática particular e interesante a la lectura.

Un segundo apartado, presenta su proceso de industrialización y los graves problemas de contaminación que tanto el crecimiento urbano como la industria maquiladora han generado, representando un serio problema ambiental que se traduce en un problema tranfronterizo.

Por último y a manera de conclusiones presentamos observaciones producto de nuestra indagatoria, del proceso de poner en práctica los instrumentos diseñados para el rescate de la información clave y del análisis de la misma información a partir de la opinión del que habita los espacios cerrados, de quien le toca ese proceso de apropiación del territorio y que construye ese imaginario de vida a partir del entorno que le rodea y su idea del confort y del buen vivir, del como a partir del esfuerzo personal y de la construcción de su proyecto de vida prediseña el imaginario de su vivienda, lo relaciona con la oferta inmobiliaria y con los espacios deseados en su lógica del confort, de su vida familiar, de lo que crea gradualmente como su modo de vida, su trabajo, su vida cotidiana, sus redes de convivencia y su interacción vecinal y comunitaria.

Para nosotros, les adelantamos, en términos figurativos la forma de construir la ciudad y en especial este tipo de fraccionamientos cerrados, se asemeja a el imaginario de la búsqueda de un refugio, de encerrarse para protegerse, para cuidarse del peligro que enfrenta la ciudad.

DESARROLLO DE LA CIUDAD REGIÓN

Los primeros años del siglo XX siguen en la lógica de establecimiento de pequeñas industrias y el comercio continua su desarrollo, el espacio urbano crece y ocupa el área central configurándose un cuadro de cerca de 100 manzanas.

Para los años de 1924 a 1940, comenta Lara, que en este lapso la crisis económica mundial, influye en la ciudad al presentarse una fuerte migración de trabajadores a Estados Unidos. Sostiene Lara, que la depresión económica de 1929 no solo abatió la expectativa migracional hacia Estados Unidos, sino que convirtió a muchas localidades fronterizas en centros de expulsión de población como resultado de la disminución de la propia actividad económica.

Para mediados de los años 60's, con la implementación de políticas económicas que se traducen en el programa de desarrollo de las fronteras como el (PRONAF), el de comercialización (PCF), y el de industrialización (PIF) y que se concreta en la apertura de espacios urbanos para el establecimiento de industrias maquiladoras en la frontera de México, se presenta una importante transformación histórica en la estructura económica y social de Nogales.

El programa bracero había concluido, el modelo de desarrollo regional orientado a la producción agrícola de los valles costeros empezó a entrar en crisis de modo tal que para los años 70's, se sostenía mediante la implementación de innovaciones tecnológicas como el uso de agroquímicos y de mejoramiento de semillas, el uso irracional del agua y los contaminantes generados empiezan a plantear que dicho modelo de desarrollo se encuentra prácticamente agotado; la ganadería se desarrolla en términos extensivos y el uso de grandes extensiones de terreno de agostadero, más la inclusión de pastos exóticos opcionales para alimentación del ganado, influyen de forma negativa en las cuencas hidrológicas de los ríos Sonora, Yaqui y Mayo. (pasim. Búrquez y Martínez, 2000)

El crecimiento anárquico y desordenado producto de asentamientos irregulares y en lugares inadecuados y de difícil acceso a los servicios, presenta una imagen urbana de deterioro e improvisación. A ello habría que sumar la falta de un plan regulador que señale la distribución de espacios y control del uso del suelo para actividades recreativas, habitacionales, de uso industrial o comercial. (Ídem. 63).

De acuerdo con Lara, este proceso de crecimiento urbano se presenta en dos períodos, uno que se presenta en los años 70's el cual identifica como una redefinición del área urbana, consolidación comercial y administrativa del centro histórico y de áreas residenciales aledañas. El segundo que ocurre durante los 90's, referido a la expansión periférica con asentamientos precarios al este y en la parte media de la mancha urbana, así como creación de áreas industriales.

Una ilustración de este proceso histórico lo sintetiza, Eloy Méndez, quien sostiene que se pueden ubicar cinco procesos espaciales en donde el propósito principal de estos es asignar un rol específico a la ciudad: a) el proceso de ciudad – corredor, constituida desde el profiriato mediante el transporte ferroviario y otras formas de comunicación realizadas en la época cuyo fin consistía en fortalecer a núcleos urbanos de los municipios costeros y en ocasiones a los enclaves mineros (Cananea y Nacozari), desplazando a los municipios serranos y

ribereños, al tiempo que a los antiguos centros del poder regional, Ures, Álamos y Arizpe; b) el proceso de las ciudades agrícolas, que se concretó a la formación de los distritos de riego en los valles costeros, configurando subregiones homogéneas (Obregón, Huatabampo, Navojoa, Etchojoa, Hermosillo, Guaymas, Caborca y San Luis Río Colorado); c) el proceso de formación del corredor playero que tiende a homogenizar y hacer accesible la franja de litoral a la sociedad urbana del estado, así como a los flujos turísticos provenientes de Arizona; d) el proceso de polarización de Hermosillo, que va desde el proyecto Abelardiano, hasta la tendencia de formar una ciudad región; e) el proceso de ciudades fronterizas (San Luis, Sonoyta, Naco, Nogales y Agua Prieta), que tienden a integrarse horizontalmente por afinidad de actividades y por lo mismo oferentes del mismo tipo de mano de obra.. (Méndez, 2000: 368).

Jesús Enríquez¹ al acotar sobre la ciudad de Nogales, destaca el crecimiento poblacional y el creciente problema urbano como fenómeno que implica una problemática urgente por resolver y de pronósticos reservados en el panorama social. En este sentido, comenta que el rápido crecimiento poblacional se ve propiciado por la particular actividad económica y la atracción de migrantes en vía de paso a Estados Unidos.

Para mostrar un panorama general a manera de diagnóstico, agrega Enríquez,^{*} Nogales cuenta con 159,787 habitantes², significando el 7.2% de la población estatal y la sexta ciudad en importancia, es una ciudad fronteriza relativamente pequeña comparada con Tijuana, Mexicali o Juárez, sin embargo; mantuvo una tasa de crecimiento promedio del 4.03% de 1990 al 2000, entre las más altas del país y más del doble del promedio nacional y estatal. Según el Consejo Estatal de Población la estimación para el año 2004 es de 188,113 habitantes, apreciándose que es una cifra presuntamente subestimada, los cuestionamientos realizados a la forma como se levantó el censo del año 2000 son diversos y coinciden en que no se tomó en cuenta adecuadamente el escenario caótico de la ciudad, por lo cual se piensa que el número de habitantes puede ser mayor.³ La ciudad gemela Nogales, Arizona, contaba en el año 2002 con 21,110 habitantes, sensiblemente menos que Nogales, Sonora, sin embargo; de una centralidad mayor para su par mexicano, por la dependencia económica, comercial, turística y social establecida en la historia de ambas ciudades.

El 26.88% de la población nogalense no es originaria de Sonora, además un significativo porcentaje de población es originaria de otras ciudades sonorenses principalmente de las poblaciones serranas y el sur del estado, esto indica la importancia que guarda la migración para el crecimiento poblacional de la ciudad. Nogales está ubicado según el Índice de Desarrollo Humano en categoría alta con un PIB per cápita de 10,920 dólares⁴. De igual modo, la ciudad ocupa niveles de marginación considerados muy bajos⁵. Sin embargo, el 43.19% de la población vive en condiciones de hacinamiento y el 27.96% de la población ocupada recibe ingresos menores a dos salarios mínimos⁶.

El 98.2% de la población está establecida en la cabecera municipal, por lo que estamos hablando de un municipio eminentemente urbano. Pero a pesar de que la población municipal se concentra en la ciudad, ésta mantiene serios problemas en cuanto a infraestructura y equipamiento; el 16.1% de las viviendas carecen de

¹ Enríquez Jesús. Doctorante por la UNAM, Notas preliminares participante en el proyecto sobre fraccionamientos cerrados coordinado por Dr. Eloy Méndez. Colegio de Sonora.

^{*} Nota aclaratoria: el manejo de datos duros e información periodística, son tomadas del reporte en mención elaborado por Jesús Enríquez.

² INEGI, Censo general de población y vivienda, 2000.

³ Secretaría de Desarrollo Social, Dirección General de Planeación Estratégica, 2004.

⁴ Índices de Desarrollo Humano Municipal, SNIM, 2003.

⁵ SNIM, 2003.

⁶ SNIM, 2003.

agua potable, el 5.5% carece de energía eléctrica, el 12% sin drenaje y el 8% tiene piso de tierra¹, estos porcentajes son inferiores a los promedios estatales. Según el Plan de Desarrollo Urbano de Nogales actualizado en el 2003 existen 86 colonias y fraccionamientos, de los cuales solo 16 cuentan con todos los servicios de infraestructura urbana, los demás surgieron sin contar con equipamiento urbano ni servicios básicos.

A los problemas de infraestructura se le agrega que existen 15,000 personas que viven en pobreza extrema, el 10% de la población, que según la SEDESOL requieren apoyo continuo de los programas Oportunidades, Hábitat y Vamos con Ellos². A la precariedad económica se le une la social, el mayor número de personas beneficiarias de estos programas viven en invasiones urbanas tales como Las Torres, Luis Donaldo Colosio y Jardines de la Montaña, hacia el sur poniente de la ciudad. Son viviendas improvisadas con desechos industriales, cartón negro y madera, con pisos de tierra y sujetas a los extremos del clima invernal de hasta menos 7 °C y veraniego de hasta 42 °C. Los casos de muerte por intoxicación de monóxido de carbono e incendios durante la temporada invernal son frecuentes y tienen que ver con las dificultades para proporcionar calor en las viviendas. Por otro lado; una parte de esta población trabaja en las maquiladoras cercanas al Parque Nuevo Nogales II y en los servicios que se localizan en el centro de la ciudad.

El tema de las invasiones urbanas es algo común de las ciudades que tienen deficiencias para planear, intervenir y regular su desarrollo. En el caso de Nogales este fenómeno ha sido uno de los principales mecanismos de crecimiento de la ciudad, muchas veces propiciado por los propietarios privados del suelo urbano vinculados con los líderes sociales que aseguran la expropiación, venta y posterior urbanización de los terrenos por parte de las autoridades municipales, otras veces; por la incapacidad gubernamental por mantener reservas territoriales ante la especulación de las familias más poderosas de Nogales que mantienen relaciones con el poder político, las más de la veces funciona como salida social a la falta de un sitio para habitar. Asentamientos irregulares como el Colosio al sur poniente de la ciudad se establecen en zonas con pendientes mayores a 30° poco factibles para la urbanización y la dotación de servicios públicos además de los riesgos de deslaves, derrumbes e inundaciones por las corrientes de agua en época de lluvia.

Indicativo de las dificultades de la autoridad municipal para regular y ordenar los usos del suelo de la ciudad es que de los 2,535 kilómetros cuadrados que tiene la mancha urbana 1,305 kilómetros cuadrados, el 51.5%, lo ocupan los parques industriales de las maquiladoras que pertenecen a conocidas familias nogalenses³. Además, en la parte central de la ciudad se encuentra un predio perteneciente a la familia Kiriakis que divide en dos la parte poniente de la ciudad, es un amplio suelo urbano sujeto a especulación o “engorda” en el cual se tiene proyectado crear un nuevo centro cívico pero las negociaciones con las autoridades no han prosperado.

La falta de reservas territoriales en Nogales, la especulación del suelo urbano y la topografía accidentada propician que los costos de urbanización y construcción de viviendas sean altos. Casas con 39 metros cuadrados de construcción se estiman en un costo de \$185,000 en el fraccionamiento Cumbres del Mediterráneo, mientras que en un fraccionamiento cerrado de tipo medio como el Santa Lucía, una vivienda de dos plantas con 90 metros cuadrados de construcción tiene un costo de \$490,000 considerada como la más económica. Las debilidades en las políticas de vivienda ocasionan que el sector de población que gana menos de \$100 diarios no pueda beneficiarse con un crédito por lo cual se contribuye al problema de las invasiones. Se estima que en

¹ Estos datos excluyen a los asentamientos irregulares, por lo cual los porcentajes pueden incrementarse. Censo general de población y vivienda, 2000.

² SEDESOL, sección Sonora, 2004.

³ Periódico El imparcial, 5 de Noviembre de 2004.

Nogales se tiene un rezago de 13,000 solicitudes de crédito para la obtención vivienda de acuerdo a INFONAVIT¹.

LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE LA FRONTERA

El panorama que presentan entre otros Verduzco, Liverman, Varaday, Lara, Denman, Zapien, muestra coincidencias en señalar que la industria Maquiladora ofrece características de llamar la atención.

Lara sostiene que “Nogales comparte dos características importantes con el resto de las ciudades de la frontera norte: a) es una ciudad con un crecimiento rápido y desordenado, con grandes áreas de urbanización incompletas y b) es una ciudad cuyo crecimiento ha sido influido cada vez más por un acelerado proceso de industrialización vía la industria maquiladora”. (Lara, 1994: 11).

Méndez por su parte señala que las limitaciones históricas de la urbanización dispersa y jerárquica han sido impuestas desde los setenta por el proceso de maquilización, y que esto a impactado los centros urbanos de la línea fronteriza Nogales, Agua Prieta y San Luis Río Colorado, son parte de un nuevo corredor y configuran un segmento de este, el cual se extiende por toda la franja fronteriza y costera paralela al –cinturón del sol- del suroeste norteamericano.

Los 14 pares de ciudades hermanas. (Méndez, en Almada Bay, 2000, 358); (Liverman y otros, 2002: 13) y añade que, este hecho puede calificarse como una crisis generalizada del fenómeno urbano que ha tocado de forma temprana a las ciudades sonorenses en lo relativo a la *capacidad de soporte ecológico*, esto es de correspondencia equilibrada entre los elementos vitales básicos (tierra, luz solar, agua y aire) y la población asentada. Aclara, especificando dicha noción, a sistemas ecológicos con participación de seres humanos, pues el soporte se refiere a la capacidad del medio natural a reproducir sus condiciones de equilibrio gracias a –o a pesar de- la acción humana modificadora.

Las reflexiones presentadas por Denman y otras investigadoras de instituciones académicas tanto mexicanas como norteamericanas son a nuestro juicio, representativas de esta problemática ya reconocida por ambas partes.

Reflexionan dichas investigadoras en torno a la importancia de resaltar la existencia de conflictos y tensiones en la frontera México – Estados Unidos que subyacen a la relación transfronteriza. Resaltan el problema de la migración como una constante en cuanto a los debates de estos problemas y sus posibles soluciones, el flujo de trabajadores documentados e indocumentados, el hecho de un gran número de muertes al intentar cruzar por el desierto o bien; asesinatos por parte de los vigilantes estadounidenses, acentuando sobre este hecho.

Un indicador más de esta problemática es la asimetría histórica entre ambos países que tiene que ver no solo con el contraste económico entre un país y el otro, sino con contrastes entre diversos segmentos de la población, sin importar el origen nacional. Mientras que los condados fronterizos estadounidenses se caracterizan por tener un nivel menor de ingresos que el resto de los estados unidos, los municipios mexicanos han tenido históricamente un ingreso superior al resto del país. Esto adquiere otra característica importante de señalar; los migrantes que llegan a la frontera tienen desventajas con la población ya establecida.

La asimetría económica, que se convierte en una diferencia de poder que ha beneficiado históricamente a los estados unidos, es acompañada por cuestiones de percepción e imagen de la lógica e idea de vida

¹ Periódico El Imparcial, 5 de Diciembre de 2004.

estadounidense, el manejo del idioma inglés, la cultura estadounidense e incluso el color de la piel, se suelen dimensionar como ventajas o desventajas dependiendo de la óptica de la que se analice.

Hoy en día, este prejuicio se manifiesta en la presunta supremacía de la tecnología estadounidense y su capacidad para solucionar todos los problemas sociales, y en la visión de que la forma estadounidense de abordar los problemas siempre es mejor. Del lado mexicano, esto genera una gama de estrategias de resistencia – formales e informales – para evitar esta forma estadounidense de hacer las cosas.

Méndez sostiene, que este tipo de resistencias se manifiestan en una vida de convivencias heterogéneas, que en las ciudades fronterizas como Nogales entre otras, se traduce en una arquitectura fragmentada y transitoria, particularmente original que mezcla sentidos y orientaciones del manejo de las imágenes y las creencias de ambos lados de la línea fronteriza, que se interpretan en el sentido común como esa particularidad de la otredad, de lo distintivo y que tiene que ver con el no ser ni de aquí, ni de allá cuando se vive del otro lado, y en similar lectura, del que se establece en la frontera de este lado, pero que se niega a abandonar del todo sus orígenes, michoacanos, jaliscienses, o para ser más específicos, mixteco, zapoteco o triqui por solo señalar algunos (subrayado nuestro). (Méndez, 2002, pasim).

Verduzco, Liverman y otros, ubican el problema en esta misma lógica e identifican el problema fronterizo a partir de los últimos años desde la firma del TLC. Este, vino a consolidar las tendencias de largo plazo que se habían venido observando en los procesos de industrialización con una característica adicional y de atención apremiante; el problema ambiental en la frontera.

Desde nuestra interpretación, la entrada en el debate del tema ambiental ofrece un mayor peso para intentar conceptualizar sobre la región en términos transfronterizos más que binacionales o simplemente fronterizos, tal y como lo sostienen entre otros; Denman al señalar que este concepto reúne mayor especificidad al incluir en el debate a todos los implicados y no tanto observar el fenómeno desde la perspectiva binacional en el cual persiste la delimitación de lo nacional, los límites geográficos, etc.

Podemos atrevernos a establecer un paralelismo entre el modelo de desarrollo regional que se orientó a una concepción de la agricultura minera en los valles costeros del estado y los resultados de estos procesos maquilizadores de la frontera sonorenses, se ha tratado en el último de los casos de un modelo de desarrollo exógeno que al igual que en el caso agrícola ha llegado a similar conclusión, la contaminación por desechos tóxicos de la industria, la emisión de contaminantes a la atmósfera y la contaminación y mal uso del agua representan serios retos ambientales en las ciudades fronterizas como Nogales.

El uso y contaminación del agua en Nogales se debe entender bajo la competencia en torno a los ríos transfronterizos e internacionales. Liverman y otros, Op cit. 16). Existen retos y demandas adicionales de las aguas... tales como el San Pedro y el Santa Cruz dado que grupos tribales de comunidades indígenas de Norteamérica han venido reclamando sus derechos de aguas. (ídem, 17).

Estos mismos autores señalan que la demanda urbana de agua está creciendo, por ejemplo; en Arizona y Sonora se espera que la demanda municipal se duplique en el transcurso de los próximos 10 a 20 años. Luego añaden que las comunidades del lado mexicano todavía padecen de un acceso inadecuado a agua limpia, de calidad apta para el consumo humano, en Nogales solo el 64% de los habitantes “gozan” del servicio, y lo entrecorramos por el hecho de la irregularidad del servicio diario y su posibilidad nula de poderla consumir directamente de la toma pública.

Moreno Vázquez¹, señala que en un muestreo sobre calidad del agua en ciudades fronterizas, realizado en 1988, reveló resultados preocupantes mostrando altos índices de arsénico y 1-1 dicloroetano, solvente considerado tóxico. A la vez, otras corrientes superficiales mostraron niveles detectables de compuestos químicos. Una toma pública –añade- de agua potable adyacente a una planta cromadora de Nogales, que es fuente de abastecimiento de agua para consumo humano de varias comunidades que no cuentan con el servicio, se encontraron niveles de tricloroetileno (TCE), 20% por encima de los estándares de agua potable (MCL) de Estados Unidos y esa misma toma pública resultó con niveles de 1-1-1 tricloroetano (TCEA) y 1-1 dicloroetano muy cercano al MCL. Señala que todos ellos son compuestos orgánicos volátiles, de uso común en la maquiladora.

Por último, sostiene Moreno Vázquez en concordancia con Liverman y otros, que en Agua Prieta, Nogales y Cananea fueron detectados niveles muy altos de bacterias fecales coliformes. Revela que en reciente investigación binacional financiada por la fundación Ford, el análisis de la calidad del agua en el lado mexicano muestra potenciales riesgos a la salud en la calidad del agua en Nogales.

Pero la mayor preocupación resultó ser la presencia de contaminantes orgánicos e inorgánicos en el agua potable y en las aguas servidas de la ciudad. Sus concentraciones en las muestras tomadas en el sistema de drenaje municipal resultaron por arriba de las normas mexicanas y estadounidenses, algunos de estos componentes son considerados potencialmente cancerígenos y si a esto se suma que existen derrames de aguas negras en diversas partes de la ciudad llegando a calcularse en cerca de cinco mil las personas expuestas a estos riesgos en los lugares en donde ocurren los derrames.

Señala que datos recientes sobre la situación de la industria maquiladora en Sonora, refieren los peligros que todavía existen sobre la calidad del agua y la salud de la población. Del total de descargas de aguas residuales existentes en las plantas, sólo se tienen registradas el 38%. Del total de empresas (153), únicamente el 6% cuenta con sistema de tratamiento de aguas residuales. El 49% genera residuos peligrosos y sólo el 30% ha retornado sus residuos al país de origen cumpliendo con la legislación mexicana y el Acta RCRA de los Estados Unidos.

El crecimiento urbano que antes estaba sujeto a la geografía irregular del terreno a superado esa barrera mediante el uso de tecnologías de construcción y la apertura de nuevos espacios y nuevos usos del suelo.

Sin embargo; la demanda real por vivienda y espacios públicos rebasa con mucho la oferta en el mercado, esto encarece el suelo urbano de manera desorbitada y genera una demanda por el suelo que no adquiere respuesta más que en términos de control político especulativo en los que los empresarios locales en una alianza histórica con autoridades municipales y bajo ópticas propias del pasado, solo buscan el contenido mercantil del fenómeno, preocupándose muy poco por crear ventajas económicas a largo plazo, es decir; la planeación urbana brilla por su ausencia y los retos de la conformación de una ciudad región no son producto de la innovación y creatividad, más bien provienen del exterior y por lo regular de su vecino del norte con matices de participación de los gobiernos estatales, cuando el papel de este ha sido similar al de los empresarios nogalenses, ser contemplativos y esperar oportunidades para subirse al carro del progreso con su óptica propia, pero emprender, arriesgar, innovar, crear condiciones propias a largo plazo, en muy pocas ocasiones se puede observar esta condición.

En este contexto se pueden ubicar las obras del Greco, que a partir de la construcción de distribuidores viales pretende por una parte; comunicar a la ciudad de oriente a poniente cuando el cruce del ferrocarril -en la

¹ Moreno Vazquez, José Luis. Investigador de El Colegio de Sonora.

actualidad- bloquee el tránsito y paralice a la ciudad, por otra parte; precisamente en referencia al ferrocarril, la pretensión es construir un muro de maya ciclónica que “proteja a la ciudadanía” del paso del tren a lo largo de la ciudad, lo que se busca en realidad es crear las condiciones para que el ferrocarril pueda incrementar la frecuencia de cruce de mercancías por día -actualmente cruza dos veces por día, se trata de que este tránsito sea en la práctica permanente-.

En nuestro trabajo de campo hemos podido observar como se han realizado edificaciones -fraccionamientos completos- sobre espacios de riesgo, arroyos y avenidas improvisados como vías de acceso y construcciones sobre terrenos devastados o bien; sobre avenidas de arroyos como es el caso del Fraccionamiento Real del Arco, o construidos con materiales de dudosa procedencia, materiales de desecho en Estados Unidos de América o bien; no permitidos por contaminación en el mismo país, que son reciclados o vendidos como nuevos en las construcciones de estos fraccionamientos.

La percepción imaginaria de quienes habitan estos espacios por lo común desconocen este riesgo y crean expectativas que nos comprometimos a estudiar a partir de su propia experiencia de vivir los espacios, de apropiarse de los mismos y de crear identidad, de coexistir con nuevos vecinos y de crear esa ciudad región, sui géneris, diversa, desagregada, de arquitectura yuxtapuesta, con juegos de imágenes en sus paisajes en ocasiones uniforme por la construcción en serie de estos fraccionamientos y en otras; multiforme al contextualizarse el paisaje urbano.

CONCLUSIONES:

La crudeza de la topografía Nogalense, caracterizada por segregar espacialmente tomo otra vertiente cuando de segregación social se trata, la oferta de espacios planificados cerrados y con todos los servicios representan la solución a todas esas carencias urbanas del Nogales mexicano.

La topografía por un lado y las autoridades y empresarios del mercado inmobiliario encuentran el lugar ideal para la especulación, lo ofertado no siempre corresponde al imaginario del que compra, la mala calidad de materiales utilizados en la construcción, la plantación en el diseño de los fraccionamientos sin respetar áreas de riesgo ecológico, la incertidumbre de dicho riesgo ante los embates naturales, las experiencias vividas en otros lugares se transforman en referentes para quienes habitan estos espacios.

Sonia Roiman con quien coincidimos, afirma que la búsqueda de espacios cerrados se debe al deseo de vivir en condiciones de control y seguridad. Pero, no es solo esta la única causa de elección, sino también es; la búsqueda de otras expectativas que voluntariamente se encuentran con la decisión de vivir en un barrio cerrado, entre otras; la adquisición de un status elevado, la formación de asociaciones del mismo nivel socioeconómico, cultural, moral etc, y con ello la llamada homogeneidad social; la búsqueda de la vida segura para la familia en comunidad y lejos de la violencia de los barrios abiertos inseguros.

La otra cara de la moneda se asoma, pues las condiciones de seguridad no resultan ser tales, el vivir en espacios cerrados permite una creación imaginaria de la seguridad y al socializarse dicha imagen, se presenta en prácticas cotidianas tales como: dejar las puertas abiertas, no proveer de seguridad a la casa-habitación, dejar voluntariamente las llaves en el vehículo y puerta de la casa, lo que se traduce en ser un espacio altamente vulnerable a la inseguridad.

El estilo de vida es la manera en que vive una persona (o un grupo de personas). Esto incluye la forma de las relaciones personales, del consumo, de la hospitalidad, y la forma de vestir. Una forma de vida típicamente también refleja las actitudes, los valores o la visión del mundo de un individuo.

Vivir con estilo en la sociedad occidental obedece a marcos imaginarios que se socializan por medios masivos de comunicación, en la vida cotidiana en el interactuar de los actores sociales, que se comercializan ante el éxito del manejo de imágenes preestablecidas y que se ofertan como la novedad imprescindible ante las nuevas necesidades del tiempo moderno.

El estilo de vida se concibe entonces como el éxito alcanzado, como el rechazo al fracaso o a la idea que se tiene de este.

Tener una "forma de vida específica" implica una opción consciente o inconsciente entre un sistema de comportamientos y de algunos otros sistemas de comportamientos.

Persiste ese sentido individual de ver el mundo, es este una barrera a la participación en comunidad, en agruparse colectivamente ante problemas comunes.

El sentimiento de comunidad no siempre se logra, en virtud de que la consecución de satisfactores regularmente se obtienen fuera del espacio cerrado, su función socializadora pierde perspectiva y con ello el sentido de comunidad. Por otra parte se promueve la vida hedonista (Prévot Schapira, 2000) lo cual permite ejercer estrategias de marketing explotando la idea del confort y vida placentera cuando la realidad es otra o simplemente la importación de un estilo de vida propio de la cultura estadounidense: el "American way of" (Thuillier, 2000; Coy y Pöhler, 2002). -citados por Roiman-

Las actividades y micro rituales cotidianos trascurren en llevar a los niños a la escuela y dirigirse al trabajo por las mañanas, hacer las labores domesticas y la comida de medio día para quienes atienden el hogar, nuevamente llevar a los hijos a hacer tareas o practicar algún deporte por las tardes para terminar el día viendo la televisión y hacer preparativos para el día siguiente.

El imaginario del confort, se asocia de inmediato a la búsqueda de la mismidad y a la identificación de la otredad de los diferentes, y en consecuencia del otro; del distinto, por ello; la estructura de un imaginario de encontrar el origen de lo no aceptado ante los valores no reconocidos como parte de esa homogeneidad identitaria propia, de los que son parte integrante de los mismos sectores que voluntariamente segregan socialmente a los otros.

La amplitud en relación a la categorización del confort, es tan diversa como gustos puede haber, en nuestra indagatoria, ubicamos dos grandes grupos: uno; referido a los que encuentran como agregados de satisfacción, la cercanía a los servicios y con ello el acceso a los espacios que los ofrecen (escuelas, hospitales, oficinas de gobierno, centros de diversión etc.); otros que prefieren la lejanía de los mismos, el aislamiento como indicador del estar tranquilo, sin ruido, ni lugares cercanos de concentración poblacional.

La violencia, la inseguridad, son producto de los extraños, de los que vienen de fuera, de los otros. Esto crea un imaginario de seguridad alienada a un referente frágil y poco sostenible, pues, al considerar que la violencia es algo ajeno se coloca ante un plano de vulnerabilidad que ignora, crea la falsa idea de que la violencia se gesta solo fuera y por ello la búsqueda de la protección mediante el encierro, cuando puede evidentemente ser el encierro una fuente directa de la violencia, al negar la convivencia con esos otros y poner barreras a la convivencia social

En relatos aquí rescatados, se percibe la construcción de un imaginario de la diferencia social, del distinguirse y de la identificación del origen del problema de la inseguridad y del miedo en el otro, ese otro que es miembro de esta sociedad en la que se convive pero su presencia social no es aceptada en su totalidad, se concretiza la demarcación de la diferencia y los límites basados en los procesos de institucionalización de patrones a seguir que se aceptan o se imponen a los agentes.

A partir de la interacción de los agentes, se intercambian imaginarios previamente construidos que tienen el sello particular de cada agente, se inicia un proceso de socialización en la convivencia en el transmitir sus ideas unos a otros y se va homogeneizando un colectivo pensado que da lugar a una contracción de parámetros a seguir, se institucionalizan formas de comportamiento, ideas y roles, estigmas y formas de organización social.

Al hablar de estigmas me refiero a ese tipo de adquisición de imaginarios que identifican diferencias sociales discriminatorias. Recurriendo a Goffman, quien definió: "...Un estigma es, pues, realmente, una clase especial de relaciones entre atributo y estereotipo..." [Goffman, 1993, 6).

El buen vivir ofertado, empieza por presentarse en el plano de la desilusión, si bien encuentra nuevas condiciones de vida ellas lo llevan a otro plano de satisfacción que no siempre son resueltas. El paraíso prometido no resulta tal, aparecen esos lados oscuros del buen vivir prometido, esas consecuencias no deseadas con las cuales aprende a vivir, o bien a modificar, adaptar a su perspectiva con imaginación y creatividad.

BIBLIOGRAFÍA

- Búrquez Alberto y Martínez-Yrizar Angelina, 2000. "El desarrollo económico y la conservación de los recursos naturales" en Almada Bay Ignacio (comp.) Sonora 2000 a debate. Problemas y soluciones, riesgos y oportunidades. El Colegio de Sonora, ediciones Cal y Arena. 2000. pp. 267-349.
- Denman, Catalina A. 1992 "Productos tóxicos y potencialmente peligrosos en la industria fronteriza" en Moreno Vazquez, José Luis (comp.) Ecología, recursos naturales y medio ambiente. Secretaria de Infraestructura y Ecología, El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora México. pp. 277-298.
- Denman, Catalina, Jill de Zapien, Elsa Cornejo, Katie Careaga y Diane Dodendorf. Trabajando más allá de las fronteras: Un manual para proyectos transfronterizos en salud, fotocopia de la versión aprobada para diseño.
- Expediente de Hechos, Petición Ciudadana Río Magdalena (SEM-97-002), elaborado de conformidad con el artículo 15 del Acuerdo de Cooperación Ambiental de América del Norte. Serie Derecho y Políticas Ambientales en América del Norte.
- Enríquez, Jesús. 2004 "Reporte de Nogales" documento presentado por el Doctorante en Ciencias Sociales por la UNAM.
- Kamp, Richard. 1992. "Industrialización, contaminación del agua y alternativas en Nogales" en Moreno Vazquez, José Luis (comp.) Ecología, recursos naturales y medio ambiente. Secretaria de Infraestructura y Ecología, El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora México. pp 371-384.
- Lara Valencia, Francisco. 1992 "Industria, ciudad y medio ambiente en la frontera sonoreña" en Moreno Vazquez, José Luis (comp.) Ecología, recursos naturales y medio ambiente. Secretaria de Infraestructura y Ecología, El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora México. pp 267-276.

- Lara Valencia Francisco y Sánchez R, Roberto. 1994. “Servicios públicos y movilización social en las ciudades de las fronteras: el caso de Nogales, Sonora” en Revista de El Colegio de Sonora, Año V, número 8, 1994, Hermosillo, Sonora, México, pp.9-30.
- Liverman M, Diana, Roberto G. Varady, Octavio Chávez, Roberto Sánchez, Temas ambientales a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México: impulsores de cambio y respuestas de ciudadanos e instituciones, México, 2002 El Colegio de México p. 11-43
- Méndez Sainz, Eloy, 2000. “Las ciudades” en Almada Bay Ignacio (comp.) Sonora 2000 a debate. Problemas y soluciones, riesgos y oportunidades. El Colegio de Sonora, ediciones Cal y Arena. 2000. pp. 351-376.
- 2002. Arquitectura Transitoria: Espacios de paso y simulación en la frontera México – Estados Unidos. El Colegio de Sonora; Instituto Tecnológico Superior de Cajeme; Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (Campus Sonora Norte), Hermosillo, Sonora, México.
- 2003. “El urbanismo defensivo” en Ciudades 59 Privatización de la ciudad, RNIU, julio – septiembre de 2003, Puebla, México, pp: 3-8.
- Moreno Murrieta, Ramón Leopoldo. 2000. La formación de la colonia Buenos Aires en Nogales, Sonora. Tesis Maestría, El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora, México.
- Moreno Vázquez, José Luis, “El agua en Sonora: escasa, mal utilizada y contaminada” en: Iván Restrepo (coord.), Agua, Salud y Derechos Humanos, Comisión Nacional de Derechos Humanos, 1995, p. 221-257.
- Reguillo Rossana, 2003. “Utopías urbanas. La disputa por la ciudad posible”, en Ciudades 60 Utopías Urbanas, octubre-diciembre, RNIU, Puebla, México, Pp: 3-8.
- Sánchez R, Roberto. Conflictos ambientales y negociación binacional entre México y Estados Unidos. Documentos de trabajo, Fundación Friedrich Ebert, México, 1988.
- Verduzco Chávez, Basilio. Contribuciones del ambientalismo a la movilización de la sociedad civil: un modelo interpretativo de la experiencia en la frontera México – Estados Unidos, en revista Región y Sociedad/ vol. XIII/ N° 22. El Colegio de Sonora, 2001, México.
- Goffman, Erving (1979) “Relaciones en Público. Microestudios del Orden Público” Alianza Universidad, Madrid.
- (1993) “Estigma la identidad deteriorada” Amorroutu, editores, Argentina.
- Kreimer Roxana, “El arte del buen vivir” Colección Filosofía Práctica, Buenos Aires, Argentina. Asociación Argentina de Investigaciones éticas, Asociación Civil.<http://www.etica.org.ar/kreimer.htm>
- Luna Zamora Rogelio, Sincronía Primavera 2002, revista electrónica, México: Universidad de Guadalajara. <http://sincronia.cucsh.udg.mx/zamora.htm>
- Roiman Sonia, “Barrios cerrados y segregación social urbana”, en Scripta Nova, revista electrónica de geografía y Ciencias Sociales. Vol. VII, núm. 146 (118), Agosto de 2003. España: Universidad de Barcelona. ISSN:1138-9788
- URL:[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(118\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(118).htm)

Ruíz Rubén, nota publicada en El imparcial, periódicos Healy (PH) nota publicada: 19/2/2004
<http://www.elimparcial.com>

Enciclopedia virtual Wikipedia [http://es.wikipedia.org/wiki/Estilo de vida](http://es.wikipedia.org/wiki/Estilo_de_vida)